

Taller para formación de coros

I. CONSIDERACIONES GENERALES

1. Objetivos del taller

En este artículo queremos dar una idea básica de la estructura de un coro y dar información acerca de sus componentes y funciones.

2. Propósito del coro en la iglesia

Principalmente se concibe a la alabanza como un apoyo a las lecturas o a las lecciones de cada celebración de la misa. En segundo lugar, es una guía o apoyo para que toda la asamblea cante. En relación a lo anterior se debe hacer énfasis, ya que el coro no tiene la función de dar concierto en la celebración eucarística.

3. Tipos de voz

Un Coro se forma a partir de un grupo de cantantes que poseen voces distintas y que se clasifican de la siguiente manera, en función de su tesitura. De este modo podemos distinguir:

Sopranos: las mujeres con la voz más aguda del coro, tienen un timbre claro y brillante y suelen llevar la melodía. Ejemplos: Montserrat Caballé, Isabel Rey, Celine Dyon, Mariah Carey.

Contraltos: las mujeres con la voz más grave; su timbre es más oscuro y cálido que el de una soprano, por lo que alcanzan las notas más bajas. Ejemplos: Chabela Vargas, Annie Lennox.

Tenores: los hombres con voz más aguda, tienen una voz redonda y timbrada que alcanza notas altas. Ejemplos: Alfredo Kraus, Plácido Domingo, Luis Miguel.

Barítonos y Bajos: Los hombres con voz más grave (los bajos, la más grave de todas), su timbre es muy oscuro y suelen llevar el ritmo en varias canciones. Ejemplos: Carlos Álvarez, Louis Armstrong

Luego, existen sub clasificaciones dentro de estos grandes grupos, tales como soprano lírico-ligero, mezzosoprano, tenor lírico, tenor romántico, barítono cantábil, bajo profundo... además de voces como la del contratenor que usa una técnica llamada "falsete" para llegar a notas muy agudas con timbre de contralto o soprano (como los BeGees).

4. Distribución de las voces

La forma de colocar las voces en un coro suele seguir un esquema fijo para la mayor parte de los coros y las canciones de repertorio coral. Esta colocación permite que cada una de las voces esté colocada en un bloque compacto que da seguridad a cada persona, individualmente y proporciona mayor potencia al conjunto en general. Sin embargo, tiene ciertos inconvenientes que se solventan recurriendo a otras alineaciones.

Así, tenemos otra alineación que usamos bastante en nuestro coro: "distribución por cuartetos". En esta disposición, los integrantes del coro se colocan formando pequeñas unidades llamadas cuartetos de esta forma, los cantantes están más aislados pero pueden escuchar mejor al resto de las voces. Esto es algo que favorece una afinación más perfecta en partituras especialmente difíciles. Aparte de éstas, si la canción lo requiere, se pueden usar tantas distribuciones distintas como se quiera y de forma estática (en el sitio) o dinámica (cantando mientras se camina) creando varios efectos en función de las posiciones que ocupen las voces.

Taller para formación de coros

5. Función del director

El director de un coro es el elemento más importante. Como se puede suponer, su función no consiste sólo en mover las manos delante de un grupo de gente que canta. Básicamente, un director de coro tiene la función de seleccionar el repertorio de canciones, enseñar cómo deben cantarse y procurar que se canten como él quiere. Para ello dispone de los ensayos en los que da los múltiples matices que requiere una partitura bien interpretada (tales como pianos, staccato, crescendo...) y coordina el coro de tal forma que la afinación sea perfecta en todo momento. Durante un concierto, lleva el ritmo y la velocidad de interpretación para que todos los cantantes estén coordinados y se apoya en la expresión facial para contribuir a una mayor expresividad de las piezas. En general, un coro es bueno si tiene un buen director.

II. LA TÉCNICA DEL CANTO

Cuando escuchamos a cantantes profesionales, nos da la sensación de que son personas tremendamente privilegiadas por tener voces únicas en el mundo. Parece que siempre hayan cantado así... nada más lejos. Cualquier persona, con la dedicación suficiente, puede llegar a adquirir un control semejante de la voz.

Nuestra voz es como un instrumento musical más. Obviamente, si nunca en tu vida has tocado un violín, la primera vez que intentes arrancarle el sonido a uno parecerá que intentas sacar el sonido a un gato furioso. El problema que tiene la voz es que estamos acostumbrados a usarla continuamente para hablar y para gritar; para aprender a utilizar nuestro instrumento, debemos empezar desde el principio y "olvidarnos" de que este instrumento es el mismo que usamos al hablar.

1. El aparato fonador

Antes de nada, es conveniente que conozcamos nuestro instrumento y las partes de las que se compone. Aquí podemos verlo en un dibujo:

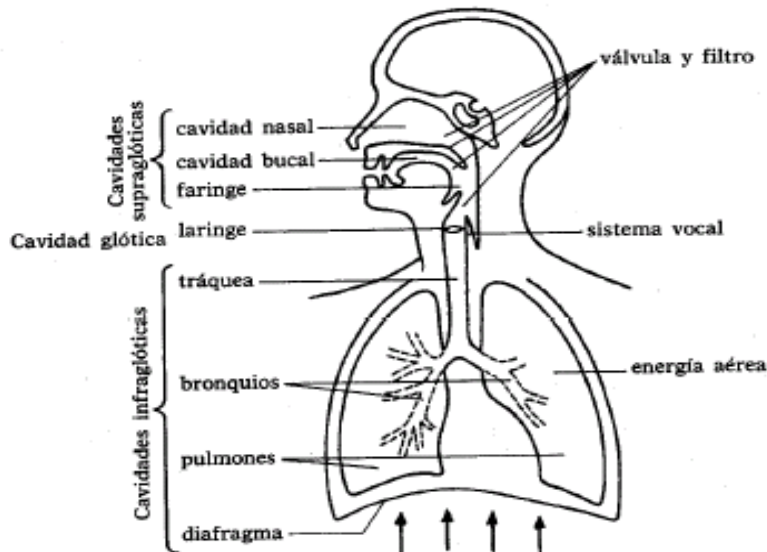


FIGURA 39. Conjunto del aparato fonador y respiratorio.

Imagen tomada de E. Martínez Celdrán (1984:76)

Taller para formación de coros

Bien, esto es de lo que disponemos para emitir sonidos. En realidad, el mecanismo fonador es muy sencillo; básicamente y en la práctica es algo así como una gaita. Tenemos una bolsa de aire que, al ser apretada, consigue que un tubo con membranas (Cuerdas vocales) emita sonidos.

2. La inspiración ¿Cómo debemos respirar?

Pues, para empezar, debemos pensar en una respiración profunda hacia abajo, es decir, imaginar que el aire llega a la parte del abdomen, no a la parte superior del tórax. Es lo que comúnmente se denomina "respirar con la barriga" (aunque, obviamente, los intestinos carecen de capacidad fonadora).

Para conseguirlo debemos tener en cuenta que debemos vaciar primero de aire residual los pulmones (expirar todo el aire). El aire deberá entrar libremente, sin ser empujado, no debemos subir los hombros al inspirar. A bastante gente le cuesta dar este primer paso, pero con una guía adecuada se aprende fácilmente. Es bueno fijarse en el modo en que respiramos cuando estamos relajados en la cama: en este momento el aire fluye tranquilamente y podemos observar (tumbados boca arriba) cómo la barriga (no el tórax) sube y baja reposadamente.

3. El control del aire

Ahora que ya tenemos cargados los pulmones con el aire, debemos aprender a sacarle partido. Para ello debemos usar el diafragma que es un músculo largo que presiona a los pulmones desde su base.

Para apreciar cómo se activa, fijémonos en los mecanismos automáticos e inconscientes (siempre son los mejores, porque no están viciados) como el reír o el toser. Cuando tosemos notamos como la zona que está por encima del ombligo se endurece, de hecho si tosemos o reímos mucho esa zona acaba doliéndonos. ¡Pues si duele es por la falta de práctica! Por eso en el canto debe realizarse una especie de "gimnasia respiratoria" que active esos músculos olvidados y nos permita un mayor control del aire.

Así pues, para cantar, debemos tener el diafragma "activado". Con este músculo en tensión podremos reaccionar ante los matices de una partitura y dar la presión necesaria al aire para que tenga mayor volumen y alcance. Podemos imaginar nuestra gaita y su bolsa de aire: podemos apretarla a golpes y sacar sonidos entrecortados o presionarla de forma intensa y progresiva para obtener un sonido más potente.

Todo lo que se refiere al control de emisión de aire en el canto es una de las partes más complejas, sin embargo, es la que más diferencia a una persona que sabe cantar de un neófito. Importante: un buen control del aire impedirá que nos dañemos la garganta al cantar y reducirá considerablemente la probabilidad de quedarnos afónicos (tanto al cantar como en la vida diaria).

4. Laringe, cuerdas vocales, lengua, dientes y labios

Ahora viene la parte de aprender el modo en que debemos dejar salir el sonido. Para empezar, hay que tener siempre en cuenta la relajación ya que, igual que respirando, toda la técnica del canto debe ser relajada y sin tensiones (de otro modo, podríamos dañar nuestro instrumento). La mandíbula inferior (la superior no se puede mover) debe dejarse suelta, de modo que deje espacio en la zona posterior de nuestra boca, y la lengua debe quedar abajo sin obstruir el paso del aire.

Debemos crear un tubo libre de obstáculos por el que pasará el sonido. Las distintas vocales se articulan en la glotis (las cuerdas vocales) con ayuda de la lengua en el caso de la "i". Por eso no hay que hacer cosas raras con la boca al cambiar de una vocal a otra. La apertura de la boca para cantar debe hacerse de forma vertical con un dibujo más o menos constante para todas y cada una de las vocales. De este modo permitimos que el sonido sea más

Taller para formación de coros

homogéneo, que haya más relajación y que quede "estéticamente bonito" (muchas veces, lo que es bonito resulta también mejor a nivel práctico)

5. Los resonadores

Para que el sonido no solamente salga de nosotros sino que alcance a todo el público debemos aprender a usar los resonadores de que disponemos. Los resonadores (como su nombre indica) son partes de nuestro cuerpo que hacen la misma función que la caja de una guitarra o el cuerpo de un piano: dar amplitud al sonido. Básicamente son tres:

El pecho: Es el resonador de base, que se utiliza sobre todo en los graves (aunque en los agudos también debemos tenerlo presente) y que se manifiesta por una vibración en el tórax cuando emitimos el sonido.

La máscara facial (nariz y aledaños): Este es el resonador que da belleza y timbre al sonido, y en el que nos apoyamos para dar los agudos. Para comprobar que se utiliza podemos emitir sonido con la boca cerrada (una "m") y comprobar cómo nuestros labios y el puente de la nariz vibran (si se hace correctamente, el picor en los labios es considerable).

La cabeza: Su utilidad es de refuerzo del sonido y de amplificación. No es algo que se pueda controlar conscientemente, simplemente está ahí; sin embargo, sí nos puede servir concentrarnos en elevar el sonido a la zona de la cabeza de forma imaginaria como imagen mental que nos ayude a usar mejor el resonador facial.

En resumen

Respiración, relajación del cuerpo con tensión sólo en el diafragma y emisión consciente y controlada apoyada en los resonadores. Parece fácil ¿no? Bien, pues como se dice en la tele: "no intenten hacer esto en su casa" y no es ninguna tontería, puesto que una mala aplicación de la teoría puede ser perjudicial y hacer que nos fastidiemos la voz.

Es importante tener en cuenta que estos pequeños consejos son una brevísima introducción a la teoría del canto (que debería llenar un libro entero, de hecho, hay algunos escritos sobre el tema). Nuestra intención aquí no es que se aprenda a cantar al leer esto, sólo queremos que te entre el gusanillo del canto y que veas que es todo un mundo para explorar.

Tomado en su mayoría de: CorosdeChile.cl

<http://recursosparacristianos.blogspot.com/2008/07/el-coro-polifnico-qu-es-y-cmo-funciona.html>

Taller para formación de coros

III. ELECCIÓN DE LOS CANTOS PARA LA MISA

1. Según el Tiempo litúrgico

Los cantos deben adecuarse según el significado del tiempo litúrgico o estación en el que se esté. Además de tener esto en cuenta hay algunas consideraciones más:

Tiempo de Navidad: Dios ha nacido y nace en cada uno de los corazones de sus fieles. Se canta gloria durante la octava de navidad.

Tiempo de Cuaresma: Tiempo de reflexión, se clama al libertador. No se canta gloria, ni aleluya.

Tiempo de Pascua: gozo de la nueva vida que nos fue alcanzada por el sacrificio de Cristo, de que él está vivo y venció a la muerte. Se canta gloria durante la octava de pascua.

Tiempo de Adviento: tiempo de espera, el Señor está cerca y pronto nacerá, hay que preparar el corazón para que sea hoy un pesebre. No se canta gloria, pero sí se canta ten piedad y aleluya.

En las fiestas principales se canta gloria sin importar en qué tiempo litúrgico se esté. Según el Libro de Oración Común: Las Fiestas Principales que se observan en esta Iglesia son las siguientes:

Día de Pascua

Día de Todos los Santos, Noviembre 1

Día de la Ascensión

Día de Navidad, Diciembre 25

Día de Pentecostés

La Epifanía, Enero 6

Domingo de Trinidad

Estas fiestas tienen precedencia sobre cualquier otro día u observancia. El día de Todos los Santos, además de observarse en su propia fecha, puede siempre observarse el domingo después del primero de noviembre. (Sección: Calendario del año Eclesiástico)

2. Según la Liturgia de la misa: (lecturas o lecciones)

Entrada

Pretende abrir la celebración, fomentar la unión de quienes se han reunido y elevar sus pensamientos a la contemplación de la fiesta. La labor de los músicos es que toda la asamblea cante el canto de entrada. Se recomiendan cantos de carácter procesional, que hablen de caminar, peregrinar, subir, andar juntos como iglesia, en unidad, de llegar a la casa del padre, al altar, etc. Además deben tener un toque de entusiasmo, energía y júbilo para animar y cumplir con el fin de la procesión.

Ten piedad

Para expresar que el Hijo conoce nuestra condición humana y que venció el pecado del mundo. Es una aclamación corta que toda la asamblea debe cantar. Se debe respetar el carácter litúrgico en la letra del canto, es decir, no cualquier canto que en determinada estrofa o coro diga: ten piedad, es un canto adecuado a este momento.

Taller para formación de coros

Gloria

Canto de la asamblea que no debe ser reemplazado por otro canto de alabanza. También en este caso se debe respetar la letra del Libro de Oración Común. Existen cantos que aunque digan "gloria" nada tienen que ver con este himno.

Salmo

Una respuesta a la palabra para interiorizar y prolongar el mensaje de la primera lectura. El salmista proclama el verso y la asamblea responde, o bien sólo escucha si el salmista recita todo el canto. Si no se canta se puede recitar. El salmista debe tener buena pronunciación y claridad en su voz, prepararlo con suficiente tiempo y permanecer en el ambón hasta que termine el canto en su totalidad.

Aleluya (Gradual)

Significa alabado a Dios, por lo que toda la asamblea debe cantarlo. En tiempo de cuaresma se omite la palabra aleluya y se puede reemplazar por otro verso, siendo el más común: "Honor y gloria a ti, Señor Jesús"

Paz

El silencio puede acompañar al signo de darnos la paz. No es necesario decir palabras, basta con un apretón de manos o darnos un abrazo y es mejor no cantar nada. El silencio también es música.

Ofertorio

Se puede hacer en silencio, con música de fondo, o cantado. El canto debe insistir en el aspecto de donación o entrega o bien de alegría en sabernos hermanos reunidos en torno a Cristo, o bien cantos que prolonguen el contenido entregado por Dios en la palabra. Otra posibilidad es recitar en voz alta las plegarias de presentación de dones y responder todos: "Bendito seas por siempre Señor".

Santo

La primera parte la forman las palabras que escuchó el profeta Isaías de boca de los serafines y la segunda parte es la alabanza con la que la multitud aclamó a Jesús al entrar a Jerusalén. Es la mayor aclamación de la misa y deben cantarlo todos, incluido el celebrante. Debe conservarse la letra que aparece en el Libro de Oración Común, y su estructura musical debe ser de fácil aprendizaje y repetición.

Padre nuestro

Lo más común es recitarlo, pero se recomienda cantarlo en las fiestas, solemnidades y domingos. Es un canto de toda la asamblea, y debe respetarse su texto original, pues Cristo es el autor.

Cordero de Dios

El canto comienza en el momento que el celebrante toma el pan para partirlo. Puede cantarlo toda la asamblea o sólo el coro, pero se recomienda que la asamblea cante por lo menos las respuestas: "ten piedad de nosotros", y "danos la paz."

Taller para formación de coros

Comunión

El canto inicia cuando el sacerdote comulga y termina al finalizar los fieles de comulgar. Tiene un carácter procesional, pero al momento de comulgar también debe haber reflexión, que puede ser acompañada por un fondo musical o en silencio. Se recomiendan cantos que expresen alegría y unión espiritual de los que comulgan o adecuarse al mensaje del tiempo litúrgico que se esté celebrando.

Salida

El canto de despedida no se considera parte oficial del rito, por lo que los músicos son libres de planificar música que proporcione una terminación apropiada a la liturgia.

(Se señalan en negritas los cantos ordinarios de la misa, los cuales en la medida de lo posible deben ser litúrgicos.)

Según el Libro de Oración Común: En ciertas ocasiones, y cuando sea apropiado, un himno o una antifona puede ser sustituido por música instrumental. Cuando las rúbricas indiquen que una parte del rito sea "dicha", debe entenderse que también puede ser "cantada", y viceversa. Cuando se desee usar música compuesta para ellos, pueden usarse textos litúrgicos previamente autorizados en lugar de los textos que aparecen en este Libro.

En algunas iglesias se suelen dejar los mismos cantos todo el mes, excepto el canto de comunión, para que la asamblea los aprenda.

3. Elección del tono adecuado de los cantos

Se deben elegir tonos en los cuales todos puedan cantar, teniendo en cuenta que si el coro no puede cantar en determinado tono entonces tampoco podrá cumplir su propósito de dirección. No todas las personas pueden cantar en un mismo tono, por lo que se suelen separar las voces altas y bajas de modo que una de ellas lleve la melodía del canto, y la otra haga una especie de acompañamiento. Después de muchos ensayos se puede lograr cantar a dos voces.

IV. LOS CANTOS A VOCES

Condiciones previas

Algunas condiciones son esenciales para lograr cantar a más de dos voces:

Principalmente se debe tomar en cuenta que aprender nuevas melodías para cantos que ya nos aprendimos de determinada forma puede ser una tarea bastante difícil. Debido a eso necesitamos muchos ensayos y debemos aprovecharlos lo más que se pueda para poder ir solventando las dificultades de entonación o aprendizaje.

La segunda condición es la proporción numérica de las voces del coro. Para lograr una sonoridad "a voces" se necesita cierta cantidad de personas según el tipo de arreglo coral; muchas veces basta con 5 ó 6 para formar un coro, y también para cantar a dos voces, suponiendo que tenemos a 3 personas por cada voz. Pero para cantar a cuatro voces, la fórmula que suele funcionar es la siguiente: 8 sopranos, 6 contraltos, 4 tenores y 5 bajos. En la medida que el número de masa coral se acerque a 30 integrantes, sonará mejor y se facilitará el aprendizaje de muchas piezas corales. Este "sonar mejor" no se refiere a la destreza que se pueda desarrollar en los ensayos.